

FRAGMENTOS ROMANICOS DEL MONASTERIO DE SAN VICENTE DE OVIEDO

Tras muchos años de censurable desidia, en mayo de 1951, la Excma. Diputación de Asturias por iniciativa de su Presidente D. Paulino Vigón Cortés, entusiasta y constante favorecedor de la cultura de nuestra provincia, acometió importantes obras bajo la dirección del Arquitecto D. Luis Menéndez Pidal para adaptar el antiguo y bello claustro del Monasterio de San Vicente de Oviedo a su nuevo destino de Museo Provincial de Bellas Artes; designándose, al mismo tiempo, para nuevo Director del mismo a don Manuel Jorge Aragonese¹, por parte del Ministerio de Educación Nacional.

Pero, el gran interés arqueológico de estas obras, reside en el hallazgo, al ser abiertos huecos para vitrinas y calefacción, en los muros del ala N., de numerosas piezas y fragmentos del más fino estilo románico, que fueron utilizados como relleno de mampostería en la actual edificación perteneciente al s. XVIII; lo que nos viene a demostrar que, como era natural, el Monasterio de San Vicente de Oviedo no dejó de embellecerse con el encanto peculiar del arte románico. Los restos hallados, permiten afirmar que existió aquí otro hermoso claustro de ese estilo, semejante y aun del mismo taller que el de la Catedral, recientemente descubierto; no solo por razones estilísticas, sino también históricas, me

¹ Las obras de instalación se han llevado a cabo con el mayor dinamismo por el señor Aragonese; y en el relativamente brevísimo plazo de diez meses, a partir de su iniciación, pueden darse por terminadas y serán, Dios mediante, rematadas con toda brillantez, por el acto de la inauguración oficial, en esta primavera.

inclino a fecharlos conjuntamente entre 1180 y 1188¹. Asimismo puede considerarse coetáneo y del mismo taller el claustro románico del inmediato Monasterio femenino de San Pelayo de Oviedo, del que queda como testigo, bellissimo, un apoyo triple completo, en el museo de nuestra Catedral.

Enumero a continuación las piezas aparecidas en San Vicente:

- 1.—Fragmento de escultura. Fig. 1.
Alto: 15 cm.; ancho 40 cm.; prof. 26 cm.
- 2.—Fragmento cimacio con entrelazo. Fig. 4.
Alto 16,5 cm.; ancho 22 cm.; prof. 18,5 cm.
- 3.—Fragmento cimacio con tallo serpeante y hojas pentalobuladas.
Alto 19 cm.; ancho 38 cm.
- 4.—Pieza de imposta lisa con moldura de nacela; tiene en uno de sus lados ocultos una marca de cantero: 
Alto 16 cm.; ancho 61,5 cm.; prof. 27 cm.
- 5.—Dintel triangular de saetera.
Alto 43 cm.; ancho 57 cm.; prof. 18 cm.
- 6.—Fragmento id. id.
Alto 36 cm.
- 7.—Canecillo con cabeza y cuello de cuadrúpedo.
Alto 32 cm.; ancho 15,5 cm.; saliente 33 cm.
- 8.—Canecillo con cabeza de ave y sierpe en el pico.
Alto 24 cm.; ancho 14 cm.; saliente 20 cm.
- 9.—Canecillo con poma recubierta de folículo y eje perlado.
Alto 24 cm.; ancho 15 cm.; saliente 31 cm.
- 10.—Canecillo con molduras verticales.
Alto 21 cm.; ancho 16 cm.; saliente 22 cm.
- 11.—Dovela con molduras de perfil curvo y varios fragmentos de otras iguales.
- 12.—Fragmento de dovela con florón cuatrifolio.
- 13.—Fragmento de basa.
Alto 23 cm.; ancho 26,5 cm.; prof. 19 cm.; diámetro fuste 13 cm.
- 14.—Capitel doble gemelo, con tallos y hojas. Fig. 2.
Alto 29 cm.; ancho 40 cm.; prof. 28 cm.; diam. fustes 13,5 cm.

¹ MANZANARES, Joaquín: *Relieves románicos del antiguo claustro de la Catedral de Oviedo*, en Revista de Letras de la Universidad de Oviedo, núms. 1 y 2 (2.^a época). Oviedo 1950. Págs. 113 a 128.

15.—Capitel doble gemelo, adosado, con hojas planas.

Alto 29,5 cm.; ancho 42 cm.; prof. 16 cm.; diam. fustes 13,5 cm.

16.—Capitel sencillo, de ángulo, con follaje (única pieza intacta). Fig. 5.

Alto 24 cm.; ancho 18 cm.; prof. 18 cm.; diam. fuste 12 cm.

17.—Capitel de ángulo, entrego, con follaje.

Alto 26 cm.; ancho 26 cm.; prof. 40 cm.

18.—Fragmento capitel, parte inferior. Fig. 3¹.

Alto 12 cm.; diam. máximo 17 cm.; diam. fuste 13 cm.

19.—Numerosos fragmentos de fuste, lisos.

Díámetros respectivos: 18 cm.; 15 cm. y 13 cm.

20.—Varios fragmentos decorativos de menor entidad.

El material es siempre caliza blanco-amarillenta muy blanda.

Todo ello parece pertenecer a la fase tardía del Románico. El fragmento n.º 1 es un resto de figura esculpida similar al Apostolado de la Cámara Santa en todos los detalles de su ejecución. Creo se haya tratado de una magnífica representación de Cristo crucificado: se conserva la parte de la nuca, ladeada la cabeza hacia la derecha, con el cabello rizado en típicos bucles y el hombro y medio brazo izquierdo en posición horizontal, en actitud de estar extendido. Sobre éste, un paño graciosamente plegado; tanto los pliegues como los bucles están tratados exactamente igual que en las figuras de la Cámara Santa.

Del análisis estilístico de todos estos fragmentos, ahora encontrados, y de mis anteriores observaciones en torno al estilo románico en Asturias, puedo adelantar la afirmación de que aquí existió, en el último tercio del siglo XII, un taller de escultura que realizó todo un ciclo de construcciones importantes, las mejores entre lo que nos queda, y que empleó para ellas piedra caliza blanca, material que bien trabajado adquiere una deliciosa calidad marfileña, y en el que tan pródigo es el subsuelo de Oviedo. Este interesantísimo grupo escultórico, encabezado por la Cámara Santa, se forma con los claustros de la Catedral, San Vicente, San Pelayo, portada S. de la Iglesia del Monasterio de San Pedro de Villanueva, en el Concejo de Cangas de Onís; portada S. de la Iglesia del Monasterio de San Juan de Cornellana, en el Concejo de Salas; Iglesia del Monasterio de Santa María de Villamayor, en el Concejo de Piloña; iglesias parroquiales de San Esteban de Sograndio y de San Juan de Priorio, en el Concejo de Oviedo; y las antiguas iglesias parroquiales de San Juan y San Isidoro de Oviedo; así como algo también en el Monasterio de Santa María de la Vega de Oviedo, tal como el

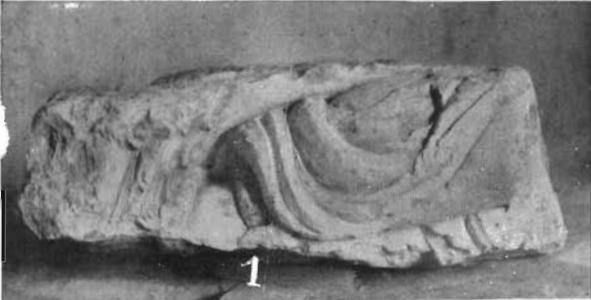
¹ Fotos TABVLARIVM ARTIS ASTVRIENSIS

sepulcro de su fundadora doña Gontrodo, fallecida según su epitafio en 1186, hoy en el Museo Provincial.

Este grupo, en conjunto, puede relacionarse con los claustros de S. Cugat del Vallés y de la Catedral de Gerona, obra éste de Arnaldus Gatell en la segunda mitad del s. XII, claustro de Elna (Rosellón) y el de Sta. María de l' Estany; y también parte de los elementos decorativos de la Catedral de Tarragona; como asimismo con el grupo de obras formado por el claustro de San Juan de la Peña, San Pedro el Viejo, y parte de la portada de Sangüesa, además de San Miguel de Estella. También es notoria la relación con el claustro de Santo Domingo de Silos, con un sepulcro en la Iglesia de la Magdalena, en Zamora, con el sepulcro de San Vicente y principalmente, la portada Oeste de la Catedral de Avila.

Oviedo, abril de 1952.

JOAQUIN MANZANARES RODRIGUEZ



1



2



3



4



5